

LA POLICIA COLOMBIANA PROFANO LOS TEMPLOS



Rojas Pinillas

LA ENERGICA ACTITUD DE LA JERARQUIA FUE DEBIDA A RAZONES ESPIRITUALES Y NO POLITICAS

La Iglesia condenó los asesinatos y el sindicalismo de tipo dictatorial y peronista

COMO suele suceder con más frecuencia de la que sería necesaria, la fuerza en manos de una sola persona ha producido en Colombia una nueva situación dramática y un nuevo derramamiento de sangre, que, por fortuna, se han cortado con la renuncia del teniente general Rojas Pinillas y su salida del país.

El actual régimen de Colombia, apoyado en las Fuerzas Armadas, nació como respuesta del Ejército en su parte más sana al clima de violencia y de odios que la lucha entre

los dos partidos tradicionales—liberales y conservadores—habían llevado al país. Rojas Pinilla tuvo por objetivo inmediato la pacificación de Colombia, y, efectivamente, ésta fué lograda. Pero los partidos tradicionales no se resignaban a permanecer al margen de la vida política y pronto iniciaron sus movimientos y conversaciones, que culminaron el año pasado en España con el llamado "Pacto de Benidorm", entre los ex-presidentes Laureano Gómez, conservador, y Alberto Lleras Camargo, liberal.

Reacción de la Iglesia

SIN embargo, nada de esto hubiera sido suficiente para derrocar a Rojas Pinilla si no hubieran existido dos factores que, a nuestro juicio, han causado el actual estado de cosas. El primero de ellos ha sido la represión vio-

lenta de las manifestaciones públicas, no sólo en los últimos meses, sino anteriormente. El segundo de estos factores ha sido el empeño del general en haberse hecho reelegir por una asamblea previamente montada y organizada por él.

Los hechos más recientes son conocidos de todos. La Asamblea Nacional Constituyente dispuso la reelección de Rojas Pinilla y las fuerzas gubernamentales disolvieron a tiros manifestaciones en distintos lugares del país.

Naturalmente, ante estos hechos, que han sido calificados de asesinatos, la Iglesia

colombiana ha reaccionado con toda firmeza. Quede bien claro que los prelados se han limitado a condenar los hechos decisivos, vengan de donde vinieran, y no se han inmiscuido de ningún modo en la política interior colombiana.

"El Catolicismo", órgano de la archidiócesis de Bogotá, publica en primera plana una declaración del cardenal Crisanto Luque, arzobispo de Bogotá, que "condenaba y reprobaba todos estos actos criminales", incluida la muerte de dos jóvenes en las cercanías de un templo. La Policía, agregaba la declaración,

(Sigue en la pág. 12.)

PAX

PERIODICO POPULAR CATOLICO

Núm. 106

15 de Junio de 1957

Madrid

FOTO DE LA QUINCENA



CREADO Cardenal por Pío XII en el Consistorio de 12 de enero de 1953, Monseñor Wyszyński no había podido todavía ir a Roma. En aquella fecha, el Primado de Polonia no era más que un prisionero —uno de tantos— en un campo de concentración soviético. Humanamente, no era de esperar que jamás pudiera cruzar sus alambradas, ni mucho menos el infranqueable Telón de Acero, para ir a recibir de manos del Papa el Capelo Cardenalicio. Y he aquí que el milagro se ha producido: el Telón de Acero se ha abierto por primera vez para dar paso a un Príncipe de la Iglesia, camino de Roma. ¿Qué ha sucedido? ¿Es que se ha plegado la Iglesia polaca a las exigencias del comunismo y ahora recibe el premio a su docilidad? ¿Acaso la coexistencia es posible? Nada de eso. Simplemente, que el comunismo no ha podido con la católica, fiel y obstinada Polonia. En la foto, el Cardenal Wyszyński, símbolo de la más probada comunidad católica de nuestros días, es objeto, a su llegada a la Ciudad Eterna, de una cálida manifestación de simpatía por parte del pueblo romano.



HAY un país que apasiona al mundo entero: ISRAEL. Sus defensores y sus enemigos escriben en torno a él. Hoy PAX se ocupa ampliamente de los problemas que ISRAEL presenta, de una forma completa y objetiva. Para hablar de este asunto con conocimiento de causa, forme su juicio leyendo nuestras páginas 8, 9 y la 16.

"La Primera Comunión se ha convertido en una fiesta de sociedad." ¿Qué opina de las "fiestecitas" que se celebran cuando un niño recibe por vez primera al Señor? Vea lo que cuesta una de estas "fiestas" en nuestra encuesta de las páginas 12 y 13.

Asamblea plenaria del Episcopado francés. Lea usted esta crónica en la página 10.

"Un mundo: el de los estudiantes: Una hora: la de los exámenes." Con este interesante título encontrará en página 5 una serie de preguntas y respuestas hechas poco antes de "saltar al ruedo".

PRENSA CATOLICA. El día 29 de junio es el día de la Prensa Católica. En página 11 encontrará usted unas palabras del Papa sobre la misión del periodista católico.



¡EL POZO DE LA ANGUSTIA!

HACE unos cuantos años la voz cavernosa de un locutor de radio repetía, entre anuncio y anuncio: «EL POZO DE LA ANGUSTIA». Durante más de veinticuatro horas ha estado martilleando en el corazón de un padre la angustia de sí su hijo, allá enterrado en el pozo, podría salvarse.

Aquí la película se adelantó a la realidad porque la coincidencia es exacta. Un chico que se cae en el pozo, un perrito que lo descubre, otro pozo paralelo que se abre, una galería hasta llegar al primer pozo y, por fin, el chico que se creía muerto —siete años solamente y Benjamín por nombre— que abre sus ojos azules y vuelve milagrosamente a la vida. No en la película, pero sí en el suceso de Long Island, en la pequeña casita de Marnoville, la emoción del padre al saber que el hijo vivía fué tan grande que se desmayó. Aun en este detalle ha superado la realidad a la película. Pero lo importante no es esto. Lo que nos alegra a nosotros es que todavía hay solidaridad en el mundo. Que la angustia de este padre haya tenido en vilo a millones de norteamericanos, angustiados también por el suceso del pozo. Y al saber que el pequeño vivía todos se han alegrado. A mu-

chas personas importantes no les queda tiempo de interesarse por las pequeñas angustias de los hombres, se les ha formado costra en el corazón, y mucho más en las manos para tender el brazo en señal de solidaridad.

Este ejemplo nos llega de esa nación donde hay bosques de rascacielos, y que se han inclinado por los ojos de sus televisores hacia el pozo de Long Island. Las ondas recorrieron también en todas direcciones los Estados más diversos. Y tras la angustia, la gente se alegró; era un merecido premio a ese saber compadecerse con todos los sucesos de esa película-verdad del pozo de la angustia.

Recuérdelo: EL POZO DE LA ANGUSTIA, EL POZO DE LA ANGUSTIA, no es sólo una película, es la lección de la simpatía —en el verdadero, en el etimológico sentido de la palabra, como dicen los eruditos—, porque simpatía, al fin y al cabo, significa ni más ni menos eso: solidarizarse con el dolor del prójimo: Marnoville, Long Island, Benjamín en el pozo, o el lechero que, a las siete, deja dos botellas en tu casa.

Manuel DUATO

precio del ejemplar, 3 ptas.